

Una serie de textos muy bien seleccionados completan la exposición. Creo que es la parte más interesante y mejor lograda del libro. El autor se muestra favorable al empleo sistemático de la morfocritica y, por otra parte, admite los resultados literarios de la misma. Los ejemplos que toma son altamente significativos de los diversos géneros literarios: Mc 2, 13-17; 4, 21-25; Rm 1, 3,4; 1 Tm 3, 16.

El último capítulo está consagrado a la exposición del método histórico-redaccional. Se insiste, sobre todo, en la indicación bastante por-menorizada de los motivos redaccionales en la composición de los evangelios sinópticos. Como ejercicios prácticos, se toman los siguientes textos: Mt 19, 3-12; Lc 5, 12-16; Hech 2, 41-47; 4, 32-35; 5, 11-16. Con un índice de lugares citados y otro de nombres se termina esta bien lograda introducción metodológica a la exégesis neotestamentaria. Introducción que puede ser útil al profesor de Escritura para sus clases pues le proporciona, de forma clara y ordenada, los elementos y orientaciones necesarias para conseguir un acercamiento inteligente para la comprensión de los textos.

S. GONZÁLEZ DE CARRERA

BARTINA, SEBASTIÁN, S. J., *Ugarit y la Biblia*. Lección inaugural del curso académico 1965-1966 en las Facultades de Teología y Filosofía de San Cugat del Vallés, Barcelona, 1967. — 154 × 235 mm., 19 págs.

Ante todo mi felicitación al P. Bartina por haber tenido coraje primero de enfrentarse con el tema y segundo de hacerlo en tan breve espacio. Todo el que se preocupa de los estudios ugaríticos sabe cuán difícil es aventurarse disponiendo de tan breve espacio.

El autor hace una síntesis de los descubrimientos y de las aportaciones gramaticales lexicográficas y estilísticas del ugarítico para el conocimiento de la lengua hebrea. Cita varios ejemplos ya clásicos que permiten descubrir inmediatamente a cualquier lector las aportaciones de Ugarit al estudio del Antiguo Testamento.

Me permito sugerir al autor algunas correcciones: a) *de orden histórico*: 1.<sup>a</sup> en la p. 5, en el cuadro cronológico, señalar el año 2000 y no 2100 como final del Bronce Antiguo y comienzo del Medio según corrección del mismo Schaeffer en Ugaritica IV ("Les fondements préhistoriques d'Ugarit...") pp. 223 y 225; 2.<sup>a</sup> en p. 18 podría precisarse algo más sobre el final de Ugarit. b) *de orden bibliográfico*: 1.<sup>a</sup> en p. 7 nota 5 (y ya en la p. 8) la segunda edición notablemente ampliada del libro de J. Gray: "The Legacy of Canaan" 1965. El manuscrito del autor estaba listo mucho antes de la publicación; 2.<sup>a</sup> Existen varias ausencias como: a) en p. 6 nota 2 no citar los estudios de Bauer y Dhorme sobre el desciframiento de la lengua ugarítica; b) p. 7 hacia la mitad cuando habla de "... un cúmulo importante de material escrito de Ugarit espera todavía..." podría haber indicado en nota la existencia de los volúmenes publicados de PRU; c) inexplicablemente para mí no cita a Driver, "Canaanite Myths and Legends", 1956, en la p. 7 nota 4 entre las traducciones de los textos de Ugarit.

En mi opinión hubiera sido interesante hablar en el apartado "Lengua y vocalización" de la existencia de los tres alef y de sus repercusiones.

Esperamos que el autor proporcione al público español nuevos trabajos, más amplios sobre "Ugarit y la Biblia"

J. L. CUNCHILLOS

*Le livre des morts des Anciens Egyptiens.* Les éditions Du Cerf, 29 Boulevard Latour-Maubour, París, 1967.— 225 × 210 mm.— 307 págs.

El "Libro de los muertos" acompañaba al difunto en la tumba como un libro de plegarias y es considerado como el libro ilustrado más antiguo del mundo. En él se desarrolla el tema de la divinización del difunto, de su transfiguración en sol radiante. Al identificarse con el dios Ra, el difunto abandona su tumba al alba, venciendo a las fuerzas de las tinieblas. Recupera el uso de los sentidos, siguiendo el curso y las formas del sol en su curso para bajar al fin del día al mundo subterráneo, para sufrir el juicio ante Osiris.

Este libro que aparece ya como conjunto a mediados del s. XVI a. C. en realidad es una compilación de fragmentos anteriores, algunos de los cuales se remontan al s. XXIII a. C. Algunas secciones con ilustraciones rituales aparecen en los sarcófagos del segundo milenio a. C. Estas ilustraciones o viñetas que empieza a incorporarse al conjunto del libro son de una delicadeza admirable en cuanto a su realización, pero sin conexión lógica entre ellas. Las fórmulas a veces aparecen en desorden. Muchas veces son una reunión de fórmulas más cortas de los textos de los sarcófagos. Hacia el s. VII a. C., bajo la dinastía saíta, el Libro de los Muertos toma su forma definitiva, que no cambiará hasta la época ptolomaica.

Las ediciones Du Cerf inician con este libro de valor arcaico religioso excepcional una serie de publicaciones de textos antiguos orientales. La presentación es clara y nítida con los dibujos a pluma intercalados. La forma apaisada favorece la impresión de descanso a la vista. La distribución del texto es muy aérea y por ello muy legible pues abundan los espacios libres. Es, pues una sabia vulgarización de los textos orientales que sólo eran accesibles en colecciones especializadas. Esperamos que sea un éxito más de esta benémerita Editorial.

FR. MAXIMILIANO GARCÍA CORDERO, O, P,

R. DE VAUX, *Bible et Orient.* — Les éditions du Cerf, 29, Boulevard Latour-Mauheurg, París. — 135 × 215 mm. — 524 págs. + X planchas. —

En esta "Miscelánea" reúne el P. De Vaux la mayor parte de sus artículos publicados en diversas Revistas, pero sobre todo en "Revue Biblique". Los temas son muy heterogéneos —desde ensayos sobre Teología Bíblica hasta los sacrificios porcinos en Palestina y Oriente Medio, pasando por temas históricos relativos a personajes e instituciones de Israel—, lo que no facilita un examen detallado de su contenido. La firma del ilustre profesor y antiguo director de la "Ecole Biblique" garantiza la seriedad de los diferentes estudios. Por otra parte, el P.